

WILLIAM IRWIN Y J. EDWARD HACKETT

HOUSE *of* CARDS

Y LA FILOSOFÍA

LA REPÚBLICA DE UNDERWOOD



YA MÁS EN SERIE

House of Cards y la filosofía

La República de Underwood

William Irwin
J. Edward Hackett

Traducción de
Rosa Sanz y Julia Alquézar



Rocaeditorial

HOUSE OF CARDS Y LA FILOSOFÍA

LA REPÚBLICA DE UNDERWOOD

William Irwin y J. Edward Hackett

¿Qué tienen en común Sócrates, Platón y Frank Underwood?

¿Sobrestimamos la democracia? ¿El poder corrompe? ¿O es que los corruptos ansían el poder? ¿Las grandes empresas mueven los hilos de los políticos? ¿Puede la política cumplir con las promesas de justicia y libertad? ¿Por qué Frank Underwood habla directamente a cámara?

En *House of Cards* se representan nuestros peores temores acerca de la política de hoy en día. Lo podemos amar o bien odiar, pero lo cierto es que Frank Underwood ha trazado una carrera meteórica inimitable en Washington. Él y sus cohortes han establecido las relaciones más oscuras dentro de los pasillos relucientes de las veneradas instituciones políticas estadounidenses.

A partir de la ética política y empresarial, las relaciones raciales, el pragmatismo implacable y los medios de comunicación, este libro aborda una sucesión de cuestiones importantes no solo para entender una serie de culto como *House of Cards*, sino también para poder comprender nuestra sociedad y los entresijos de la política actual.

ACERCA DE LOS AUTORES

William Irwin es profesor en el King's College de Pensilvania. Irwin aunó filosofía y cultura popular con el libro *Seinfeld y la filosofía*, en 1999, al que siguieron muchos otros, como *Sons of Anarchy y la filosofía* y *Star Wars y la filosofía*, publicada en la colección Vamos en serie de Roca Editorial en 2016.

J. Edward Hackett es profesor en la Universidad de Akron así como profesor asociado en la Kent State University y la John Carroll University. Es especialista en fenomenología y en teoría ética, pragmatismo y ética analítica.

ACERCA DE LA OBRA

«Uno de los mejores libros que he leído este año. Estos 24 ensayos realmente captan lo que hay tras la aleccionadora cortina filosófica de *House of Cards*. Realmente recomiendo este libro a los fans mundiales de la serie y de nuestro maquiavélico héroe Frank Underwood.»

INA CAWL, EN GOODREADS

Índice

Portadilla

Acerca de los autores

Introducción: Ante un castillo de naipes

PARTE I

Sócrates, Platón y Frank

1. De ovejas, pastores y un lobo con piel de corde-ro
 - Justicia y poder
 - El uso cínico que hace Underwood de «su gente»
 - Ser malo es bueno
 - Anillos de «poder» y mitos
 - Los anillos y el «arte» de la injusticia perfecta
 - Tiranía, filosofía y búsqueda de sentido en un mundo cínico
 - ¿De verdad pueden cometerse injusticias con impunidad?
2. Ser frente a parecer
 - «¿Con quién narices hablas?»
 - Frank y el anillo de Giges
 - Frank y la vida reflexionada
 - Jugar con el presidente para ser presidente
 - Problemas reales

PARTE II

Imaginando posibilidades: los ideales estadounidenses en *House of Cards*

3. Frank Underwood da un baño de realidad a la sociedad ideal

Los ideales de *El ala oeste de la Casa Blanca* y la realidad de *House of Cards*

Frank Underwood a través de la historia

Una nueva especie de sociedad ideal

Cuando John Rawls acepta a Frank Underwood

4. El sueño americano de Claire Underwood: «¿Qué dejaremos al morir?»

Quemar el pajar para encontrar la aguja: el sueño americano de Adams y el resentimiento

Claire Underwood: la supermujer resentida

Parte III

Clasificando a Frank: superhombre o príncipe

5. Underwood como superhombre

«El poder es como las propiedades, importa la localización... Cuanto más cerca estés de la fuente, más valdrá tu propiedad.»

«Y hay otros que son semejantes a relojes a los que se les ha dado cuerda; producen su tic-tac, y quieren que al tic-tac se lo llame virtud.»

«¿Saben lo que me gusta mucho de la gente? Se apilan muy bien.»

«Voy a hacer que esa hipocresía duela.»

«Tiene poder. Tiene mucho que perder. Y ahora mismo está ganando.»

«¿Cuándo me ha ayudado tu ayuda?»

«Ganaré y dejaré un legado.»

6. De por qué Underwood no es un superhombre de verdad

Dentro de la carretera de circunvalación: tipología, no topografía

El amo Frank: hacer lo necesario

«¿Por qué yo?»: Peter Russo, esclavo extraordinario
 Que levante la mano el verdadero superhombre
 De superhombre, nada
 Lo bueno y lo malo de Frank

7. El Maquiavelo americano

«Estamos en una zona muy gris legalmente, ética-
 mente, aunque me vale.» Zoe Barnes

«Los amigos son los peores enemigos.» Frank Underwood

«Soy un buen cristiano, Remy, igual que tu madre.»
 Frank Underwood

Líder de la mayoría Jackie Sharp: «Señor vicepresidente, lo que me pide es casi una traición».

«Los momentos como este requieren a alguien que actúe, que haga lo más desagradable, lo necesario.» Frank Underwood

8. Maquiavelo no estaría muy impresionado

Reforma educativa a cualquier precio

El Maquiavelo original

Sin guardar las apariencias

El otro FU era mejor

A lo mejor Maquiavelo no lo decía en serio

9. ¿Es Frank el hombre indicado para el puesto?

House of Cards y el problema de las manos sucias

Evitar el problema

La lucha por el poder

Ante la catástrofe

Las soluciones

Las manos sucias de Frank: ¿la persona equivocada en el lugar indicado?

10. Frank el insensato en el castillo de naipes

Frank el insensato

La crítica de Hobbes al insensato

¿Es racional el comportamiento de Frank?

La objeción de Frank y la respuesta hobbesiana

11. Por qué está sobrevalorada la democracia según Hobbes y Frank
 - El fallo de nuestras estrellas democráticas
 - Un hambre de lobo
 - El dinero lo cambia todo
 - La política de la falsedad
 - La ventaja del más fuerte
12. «La democracia está muy sobrevalorada.» Los defectos del gobierno del pueblo
 - Los Underwood visitan Calípolis
 - Frank el Tirano (¿Infeliz?)
 - De Hobbes a Hegel: Por qué gobiernan los monarcas
 - ¿Son los Underwood marxistas revolucionarios?
 - ¿Son los Underwood imparables?
13. «El dinero da poder... pues yo me presento por su dinero.»
 - El método de análisis histórico de Marx
 - Un caso práctico de materialismo histórico: Frank como vicepresidente
 - América Trabaja: ¿Es el objetivo del Frank capitalista?
 - Capitalista contra Capitalista: AmWorks y Walmart
 - Victorias obreras: lucha de clases y conflictos sociales
 - La democracia liberal está sobrevalorada
14. La Libertad y la democracia en una mansión del miedo
 - El «valor de la propiedad» de un estado de vigilancia masiva
 - «Prison of Cards»
 - ¿«Open» House?
 - No digas nada
 - Nadie puede oírte... Menos nosotros

PARTE V

Relaciones intrapersonales, sexualidad y raza en
House of Cards

15. Bajo las sábanas con los Underwood. La política sexual del matrimonio Underwood
 - Una conversación honesta sobre el adulterio
 - Un nuevo tipo de votos matrimoniales
 - No mentirás
 - No causarás daño
 - Dios, Punzo y la cuestión del sexo especial
 - Una reconsideración del sexo y del compromiso
 - El pacto igualitario de los Underwood
 - Inconvenientes incidentales
16. El toque de color en la vida blanca. Freddy y las representaciones racistas
 - «Y yo haré de negrata»: la historia de Freddy Hayes
 - La situación vital del varón negro
 - El capitalismo racial y la representación de la vida del varón negro
 - Realismo racial y el acoso a los blancos
17. Amistades rotas y la patología de la persona corporativa en *House of Cards*
 - «No tienes que fingir ser mi amigo»
 - Estados y corporaciones: ¿cuál es la diferencia?
 - Tusk y los ciudadanos como sacos de boxeo
 - Si no puedes vencerlos, únete a ellos
 - ¿Por qué Rousseau?

PARTE VI

Realidades existenciales: vanidad y libertad

18. Rezarse a uno mismo. La ética de Frank y la política del autoerotismo
 - Deja la ideología para los generales de pacotilla...
 - Todo está permitido
 - La virtud de Frank
 - Clasificación del autoerotismo

19. Libertad existencial, el egoísmo y la falta de escrúpulos de Frank Underwood
 Interés propio y moral
 Conciencia y libertad
 Esencias y libertad
 Libertad y responsabilidad

PARTE VII

Permítanme la franqueza: agencia, estética e intención

20. La fascinación por el villano. Frank Underwood y la falta de resistencia imaginativa
 Resistirse a Frank es inútil
 El primer lanzamiento en Greenville
 La ballena de la resistencia imaginativa
21. Las intenciones de Frank Underwood
 «La naturaleza de los planes es que no permanecen inmunes a las circunstancias cambiantes.»
 «Las decisiones basadas en emociones no son decisiones, al fin y al cabo.»
 «Dar un paso atrás y observar la visión de conjunto.»
22. El viaje mágico y misterioso de Francis Underwood; se muere de ganas por llevarte a dar una vuelta; por llevarte, por llevarte ya
 Cosas inútiles
 Prueba A
 Las palabras son actos
 Revelación completa

PARTE VIII

Virtud y personajes en *House of Cards*

23. Frank Underwood y la virtud de la amistad
 «No dejaré a uno de los míos sangrando en el campo de batalla.»

«Los amigos pueden transformarse en los peores enemigos.»

«La vida es dulce cuando la compartes con tus amigos.»

24. ¿Es que no conocéis la decencia? ¿Quién es peor, Claire o Frank?

Personajes de ficción y estudios sobre el carácter/personaje

Ricardo Plantagenet y Elizabeth Tudor

San Francisco y santa Clara

El pasado, el pretérito perfecto y el futuro subjuntivo

Una vía indirecta

Aprendiendo de los mejores

La democracia tras la octava esfera

Nosotros, el pueblo

Una suposición en un enigma

Personal de la Casa Blanca del presidente Frank Underwood

Créditos

Introducción

Ante un castillo de naipes

La primera vez que vemos a Frank Underwood, un perro gime mientras él se dispone a acabar con su sufrimiento. La cara del senador adquiere una expresión siniestra y malvada cuando, dirigiéndose a nosotros, afirma que no tiene «paciencia con las cosas inútiles». A partir de ese momento, la oscuridad visceral de *House of Cards* nos arrastra con ella.

Cuando se sienta por primera vez en el local de Freddy, Frank se relame presto a devorar un costillar. El mensaje está claro: Underwood es un león, y los demás políticos los corderos de los que se nutre. El maquiavélico senador elimina a sus enemigos a diestro y siniestro con un único superpoder, una capacidad inhumana para predecir los movimientos de su presa.

House of Cards nos enfrenta a las incertidumbres que plagan nuestra realidad actual, presentando un retrato al mismo tiempo cautivador y doloroso del mundo de la política, que despierta nuestros peores temores sobre la incapacidad de los políticos para hacer cumplir la justicia prometida. Cada uno debería recoger lo que siembra, pero eso no parece incluir a Frank Underwood, quien transgrede nuestro compromiso profundo con la moral y profana todo lo que es sagrado con impunidad. Observamos fascinados sus maniobras para escalar primero

hasta el puesto de vicepresidente —«A un solo paso de la presidencia y ni un solo voto emitido en mi nombre. La democracia está muy sobrevalorada»— y luego al de presidente.

Nuestro antihéroe shakesperiano y su Lady Macbeth (interpretada a la perfección por Robin Wright) no dejan de quebrantar la idea de que prevalecerán la verdad, la justicia y el estilo de vida americano. *House of Cards* nos preocupa, y así es como debe ser. Debería preocuparnos que nuestra economía no sea mejor que la de las generaciones anteriores. Debería preocuparnos que no se haya cumplido del todo la promesa de unos Estados Unidos sin discriminación racial. Debería preocuparnos que las corporaciones ejerzan más influencia en la política que los votantes individuales. Debería preocuparnos que haya pequeños Franks acechando en las esquinas del mundo real. Deberían preocuparnos muchas cosas, y esa es la razón de ser de la imagen que da título a esta introducción: el castillo de naipes puede estar derrumbándose.

Hacer frente a los riesgos y peligros casi seguros de la política —incluso a los de una representación ficticia como la de *House of Cards*— es algo que exige valor. Actuar de manera política supone poner en peligro el mismísimo tejido del mundo humano, mientras que los actos políticos hacen peligrar al mundo todos los días, sobre todo en la era posnuclear. Un solo error puede ser el fin.

En realidad, *House of Cards* es una verdad a medias acerca de nuestra propia destrucción. Es posible que nuestras preocupaciones sobrepasen las realidades concretas. Sin embargo, a los filósofos se les da muy bien preocuparse o, como a ellos les gusta llamarlo, practicar la «contemplación», cosa que puede ponerlos en conflicto con los fines prácticos y concretos de la vida que ilus-

tra *House of Cards*. Para ejercer la vida contemplativa, uno se retira del mundo político a fin de pensar en profundidad antes de volver al mundo de la acción. De hecho, ese es el propósito de este libro. A lo largo de estas páginas reflexionaremos acerca de Frank y los demás miembros de la política, y nos preguntaremos: ¿se acabará cayendo el castillo de naipes? Y si así fuera, ¿entonces qué? La ansiedad es productiva, nos devuelve a nosotros mismos, nos induce al mismo estado de asombro del que hablaron Platón y Aristóteles en los inicios de su filosofía. El asombro engendra valor. Así pues, comencemos.

PARTE I

Sócrates, Platón y Frank

1

De ovejas, pastores y un lobo con piel de corde-
ro*La visión cínica de la política en House of Cards
y la República de Platón*

JAMES KETCHEN Y MICHAEL YEO

«El camino hacia el poder está cimentado a base de hi-
pocresía.»

FRANK UNDERWOOD

Todas las críticas parecen estar de acuerdo: «El cinismo vacío de *House of Cards*», dice una. «La serie más cínica de la televisión», dice otra. Y otra más: «El cinismo puramente americano de *House of Cards*».

Aún hoy siguen escribiéndose críticas de la *República*¹ de Platón (428-348 a. C.), cuyo final es más optimista que el que *House of Cards* probablemente tendrá. Frank Underwood y *House of Cards* son, en general, manifestaciones modernas de una visión profundamente cínica de la política, y por lo tanto un reflejo del reto que les presenta Platón a los sofistas en los libros primero y segundo de su *República*. En tiempos de Platón existían unos profe-